

nado y ceniciento rojizo. La aleta dorsal es amarilla, orlada de morado y sostenida por sesenta y siete hasta sesenta y nueve radios, de los cuales solo los tres primeros son algo mas fuertes y mas espinosos que los restantes; la anal, de color amarillo gris, tiene sesenta radios; cada torácica diez y ocho; cada abdominal seis, de los cuales uno forma aguijon, y la caudal once.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El cépola se coge todo el año y á menudo en número bastante regular en el Mediterráneo, y en las costas del Atlántico hasta las aguas inglesas, mas á pesar de esto sabemos muy poco acerca de su género de vida. Se dice que vive constantemente en compañía de anguilas de mar, que se alimenta de crustáceos y de anémonas marinas, y que desova en la primavera y en la costa. A pesar de lo poco sabroso de su carne, acaso se uti-

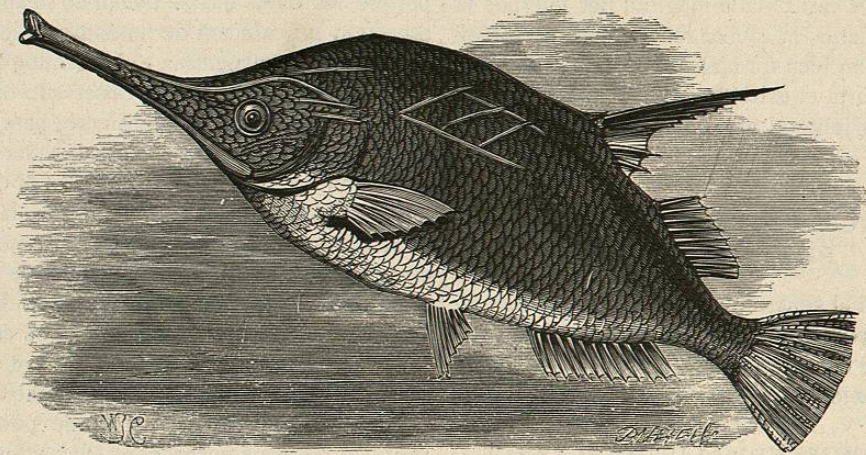


Fig. 179.—EL TROMPETERO

especial con el nombre de *Gobiesócidos* (*Gobiesocidae*). El disco de estos peces se asemeja á primera vista al de los otros, pero examinándolo mas de cerca presenta diferencias notables y esenciales, pues mientras las aletas abdominales de los discobolos forman la parte media del disco, se encuentran tan apartadas en los gobiesócidos que solo llegan á formar una parte de la circunferencia, y el disco propiamente dicho viene á ser en sustancia una degeneracion cartilaginosa de los huesos coracoideos. Además de esta diferencia capital distingue tambien por su tamaño, pues ocupa una tercera parte de la longitud total del pez; es un poco mas largo que ancho, casi redondo, y un seno profundo, en su circunferencia, situado detrás de las aletas ventrales, lo divide en una parte anterior y otra posterior. Esta última está formada de cuatro radios, de la membrana que los une, y de otra bastante ancha á manera de orla que tiene á cada lado del disco un radio atrofiado de la aleta ventral. La parte anterior está formada por una placa movable y ancha que forma una sola pieza con el coracoideos detrás de la aleta pectoral. La parte media la constituye una membrana muy muscúlosa, y otra epidérmica muy gruesa cubre todo el disco. Además de esta particularidad importante y principal se distinguen los gobiesócidos por su cuerpo desnudo, oblongo y hácia la parte posterior comprimido; por los dientes cónicos ó comprimidos lateralmente y por una sola aleta dorsal de radios blandos, colocada en la region caudal.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA.—La mayor parte de los gobiesócidos pueblan los mares de ambas zonas templadas, y solo dos especies de las conocidas hasta ahora viven tambien en la zona tórrida.

En cuanto á su género de vida se parecen los gobiesócidos á los discobolos.

lizaría este pez singular para alimento del hombre si no fuera tan sumamente delgado que en realidad no vale el trabajo de prepararlo.

LOS GOBIESÓCIDOS— GOBIESOCIDÆ

CARACTÉRES.—Antes se contaban entre los discobolos todos los peces que tienen en su parte inferior un disco por cuyo medio se adhieren á objetos extraños; pero Guenther y otros ictiólogos reconocieron luego que este disco ó ventosa no tiene en todas las especies la misma estructura; y fundados en esta particularidad separaron unas veinte especies de aquellos y las reunieron en una familia

LOS LEPADOGASTROS —LEPADOGASTER

CARACTERES.—Los distintivos consisten en la cabeza voluminosa y aplanada y en la boca que es protractil. Los dientes son agudos y se hallan en la mandíbula superior é intermaxilar. La membrana branquial tiene de cuatro á cinco radios.

EL LEPADOGASTRO MANCHADO— LEPADOGASTER BIMACULATUS

CARACTÉRES.—El color de éste pez es de un hermoso carmin, que degenera en un tono de carne hácia la parte inferior, claro entre los ojos, y en el resto del cuerpo manchado irregularmente. La aleta dorsal tiene seis radios, la pectoral diez y nueve, la anal seis y la caudal diez. La longitud es de 0",08 poco mas ó menos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Son los lepadogastros peces perezosos á manera de los lumpenos; pero prefieren sitios de poca agua, y al parecer aquellos donde la marea baja descubre y deja en seco una gran superficie de playa; á pesar de que esto los obliga á quedar bastantes horas fuera del agua. La especie de que se trata aquí puebla en compañía de otra congénere las costas de Inglaterra y otras que baña el mar del Norte, donde elige los fondos peñascosos, y vive adherida á las piedras ó conchas viejas, posicion que solo abandona para apoderarse de alguna presa ó para escapar á algun enemigo. Se alimenta de pequeños crustáceos y otros mariscos por el estilo, acaso tambien de pececillos. Se reproduce en marzo depositando su freza en los sitios donde acostumbra vivir y á veces en el hueco de las conchas desparramadas por el fondo.

La pequeñez de estos peces unida á la dificultad que ofrece su pesca hacen que esta no compense el trabajo, mas á pesar de esto los cogen los pescadores para divertirse con ellos, porque se adhieren al momento al primer objeto que se les presenta, aun á la mano de la persona que los coge. Esta adherencia á los cuerpos del fondo donde permanecen, dificulta hasta el tenerlos cautivos, pues segun las observaciones de Montagu, suelen quedar adheridos, inmóviles hasta la muerte, al sitio que habian escogido, y aun despues continuan en la misma posicion. Cuando se mete el dedo entre ellos y el objeto, se pegan al punto á aquel y se dejan sacar así del agua sin cambiar de posicion.

LOS CENTRÍSCIDOS— CENTRISCIDÆ

CARACTERES.—Hay peces acantopterigios que difieren de los demás por la prolongacion considerable de la

mandíbula intermaxilar y los huesos palatinos, de suerte que una y otros forman un tubo angosto y prolongado en cuyo extremo se encuentra la boca, que forzosamente es muy pequeña. Se habian reunido en un principio en una sola familia las especies que presentan esta estructura, pero ahora forman dos que difieren principalmente en los puntos siguientes: los individuos de la una tienen el cuerpo oblongo, muy comprimido lateralmente y cubierto de escamas bien marcadas ó de escudetes de coraza, y los de la otra son de cuerpo anguiliforme, redondo y cubierto de escamas, ora grandes, ora diminutas é imperceptibles á la simple vista. El hocico tubular y la colocacion de las aletas dorsal y abdominal en la parte extrema del cuerpo son comunes á ambos grupos.

La primera familia ó grupo lo forman los *centriscidos*, de cuerpo corto, alto y comprimido; tienen dos aletas dorsales colocadas en la parte posterior y sostenidas por pocos radios, siendo el primero un verdadero aguijon movable, fuertemente dentado é inserto en el omoplatto. La caudal es redondeada, y el cuerpo está cubierto de pequeñas escamas, á

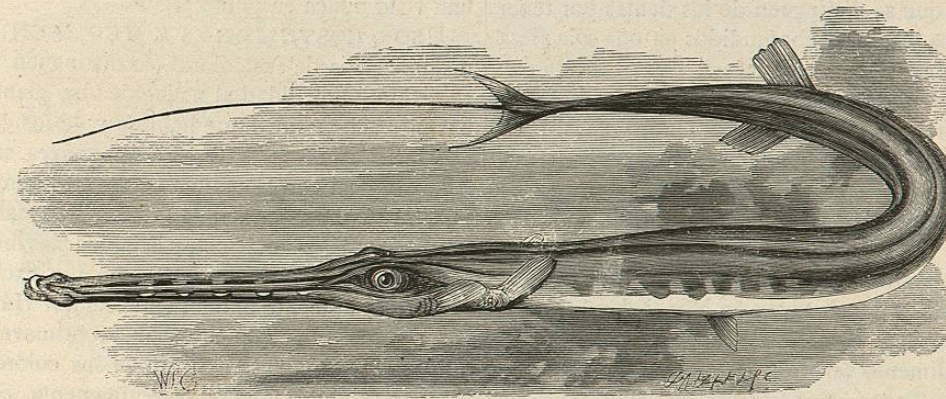


Fig. 180.—LA FISTULARIA PIPA

excepcion de la region del hombro donde hay algunos escudetes anchos y dentados. Esta familia comprende solo seis especies, y su representante es el género y especie de

EL TROMPETERO—CENTRISCUS SCOLOPAX

CARACTÉRES.—Brehm llama á esta especie y su género *chocha marina*, que es tambien el sentido de su nombre científico, por alusion á su hocico que se asemeja al pico de aquella ave. Es un pececillo de 0",15 de longitud, muy bonito, de color encarnado claro en el dorso y plateado en los costados y vientre. La primera aleta dorsal tiene de tres á cuatro radios espinosos, y la segunda doce; la pectoral diez y siete, la abdominal cuatro, la anal diez y ocho y la caudal diez y seis, todos mas blandos que los de la primera dorsal (figura 179).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El trompetero habita el Mediterráneo, donde parece abundar algo en los sitios que le convienen. Hasta ahora se ha estudiado muy poco su género de vida, á pesar de ser pez conocido ya de Rondelet. Risso, á quien se deben las mejores noticias sobre los peces del Mediterráneo, dice que los trompeteros prefieren un fondo cenagoso, de mediana profundidad y que desovan en la primavera. Las crias frecuentan la costa, en otoño, en bandadas y siempre cerca del sitio donde han nacido, por ser peces que no viajan. Dicho autor no dice nada respecto de su alimentacion, pero se supone que este animal se mantiene de pequeñas conchas de toda clase y de otros moluscos, acaso tambien de freza y sustancias por el estilo que saca de

entre las algas. Gessner dice que su carne es «blanca, sana, fácilmente digerible y que cria buena sangre.» A pesar de esto se ven raras veces en las mesas á causa de su pequeñez, y hoy como en tiempo de aquel autor «se conservan disecados como una curiosidad.»

LOS FISTULÁRIDOS— FISTULARIIDÆ

CARACTÉRES.—Cinco especies se conocen de esta familia, separada ahora de la anterior. Tienen una sola aleta dorsal colocada en la parte posterior, y la cola prolongada de una manera especial, pues remata en un hilo cerdosos que sale de entre los lóbulos de la aleta caudal, y que en algunas especies es tan largo como el cuerpo del pez. El tubo del hocico es muy largo tambien; el hueso intermaxilar y la mandíbula inferior están armados de dientes pequeños, y el cuerpo parece liso á causa de la extraordinaria pequeñez de las escamas.

LA FISTULARIA PIPA—FISTULARIA TABACCARIA

CARACTÉRES.—Esta especie es el representante mas conocido de la familia y de uno de sus géneros. Puede llegar á una longitud de un metro, de la cual corresponde por supuesto la mitad al hilo caudal. El dorso es de color pardo con tres filas de manchas azules, y el abdómen blanco pla-

teado. Catorce radios sostienen la reducida aleta dorsal, quince la pectoral, seis la abdominal, trece la anal y quince la caudal (fig. 180).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El género *fistularia* se extiende por aquellas partes del Atlántico y del Océano Índico que se hallan dentro de la zona tórrida, y la especie

fistularia pipa en particular habita las costas de América bañadas por aquellos mares.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Nada sé respecto á su género de vida. Commerson encontró en su estómago peces pequeños, y otros observadores dicen que cazan también diferentes especies de cangrejos.

TERCER ORDEN

FARINGEOS—PHARINGOGNATHI

CARACTERES.—Hay un número proporcionalmente pequeño de peces que se distinguen de los demás por tener los huesos faríngeos inferiores confundidos en una sola pieza ó cuando menos unidos por una sutura. Cuvier formó con ellos una familia; pero Mueller los elevó al rango de orden especial que comprende, según su opinión, la mayor parte de los miembros de esta familia y además otras especies que presentan el mismo distintivo principal, como también otro común á todos, que consiste en la vejiga natatoria constantemente cerrada.

Entre las pocas familias que componen este orden hay una que habita los ríos; las demás viven en el mar donde prefieren el fondo peñoso cubierto de plantas marinas, por encontrar allí su alimento favorito, es decir, pequeños cangrejos y conchas. Todas estas familias recorren en gran número los mares de las zonas más diversas; pero pueblan con especial abundancia las aguas de las latitudes más bajas, por cuya razón deben considerarse en realidad como peces de las zonas tórridas y templadas. No tienen importancia para la economía humana, si bien se aprecia la carne de algunas especies, y por esto bastará á nuestro propósito conocer algunas de las que habitan nuestros mares.

LOS LÁBRIDOS— LABRIDÆ

CARACTERES.—Los peces de esta familia, tan notables por su forma, su cubierta de escamas, y magnífica coloración, forman el núcleo del orden, al cual me limito. Su forma difiere poco de la de nuestros peces de río, y su cubierta consiste en escamas redondas. Su única aleta dorsal va sostenida principalmente por radios espinosos que suelen tener casi siempre trocitos de membrana en la parte posterior. Las aletas abdominales están debajo de las pectorales; las mandíbulas acaban en labios carnosos; la dentadura consiste en dientes de adoquin ó bien en placas transversales; el paladar carece de ellos. Hay una vejiga sencilla. El estómago no tiene apéndice ciego, ni hay intestinos ciegos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La familia de los lábridos, representada por unas cuatrocientas especies, se encuentra en casi todos los mares y de consiguiente también en nuestras costas europeas, especialmente en las del Mediterráneo y del mar del Norte donde el fondo peñoso está cubierto de plantas marinas, pero abundan generalmente en las aguas de la zona tórrida y en las regiones limitrofes de las templadas. En nuestras latitudes se observan relativamen-

te pocos lábridos, y más allá de los círculos polares no se han visto nunca en punto alguno.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Además de la magnificencia de sus colores, se distinguen los lábridos por su viveza y movilidad al nadar de una planta á otra en los bosques sub-marinos que habitan y de los cuales no suelen alejarse. La mayor parte de las especies se mantienen de conchas, cual corresponde á su aparato dentario que les permite triturarlas con facilidad después de haberlas cogido del fondo ó de las plantas con sus labios móviles. Hay también especies herbívoras, pero no lo son tan exclusivamente que rehusen el alimento animal en absoluto. Hacia la época de la freza, que suele coincidir con la primavera de la región que habitan, aumenta el brillo de sus colores y la facultad que tienen de cambiarlos repentinamente. Su carne goza de poca estima por ser muy sosa, lo que no impide que en muchos puntos se haga un gran consumo de estos peces.

LOS LABROS—LABRUS

Entre los peces labroideos propiamente dichos (*Labrinae*) merece una atención especial la especie siguiente, por cuanto se la encuentra también en los mares septentrionales.

EL BUDION Ó LABRO RAYADO—LABRUS MIXTUS

CARACTERES.—Los rasgos característicos de este pez consisten en sus labios gruesos, carnosos y como dobles; en los dientes cónicos en las mandíbulas; en el opérculo y preopérculo lisos ó cicloideos, desprovistos de espinas y cubiertos de escamas; en la membrana branquial que tiene cinco radios, y muy especialmente en la diferente coloración de los dos sexos. El color del macho es pardo rojizo con magníficas listas longitudinales azules que á menudo constituyen la tinta dominante; la hembra es de color rojo pálido con tres manchas oscuras en la parte posterior del dorso. La aleta dorsal tiene diez y siete radios espinosos y trece blandos; cada pectoral tiene quince, cada ventral uno y cinco, la anal tres y diez, y la caudal once y seis repartidos por igual arriba y abajo. Su longitud llega aproximadamente á 0^m,30 y su peso á un kilogramo y á veces más.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se considera el Mediterráneo como la patria verdadera del budion, que desde allí se extiende por el Atlántico hacia el norte hasta las costas de Inglaterra y de Noruega.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Así como sus

congéneres, elige este pez por domicilio peñas submarinas en cuyos agujeros y grietas cubiertas de vegetación acuática vive con preferencia; si bien cambia de vivienda si la estación le obliga á ello, pues, según Couch, pasa en verano á las pequeñas ensenadas donde vaga entre las piedras de la misma orilla, retirándose durante el otoño ó invierno á sitios medianamente profundos. En las costas británicas desova en marzo y abril, pero en el Mediterráneo no debe tener época fija, porque allí, según dice Risso, hace dos crías al año. Las diferentes especies pequeñas de cangrejos son su alimento favorito, lo que no obsta para que coma también peces y gusanos de mar.

PESCA.—Como todos los lábridos, muerde el budion el anzuelo con la mayor facilidad, por cuya razón cuesta poco cogerlo, pero en ninguna parte se le pesca en grande escala

á causa de la poca estima en que se tiene su carne, por manera que solo suele servir á los pescadores de cebo para coger peces de más mérito.

CAUTIVIDAD.—Es muy apreciado este pez para los acuarios principalmente á causa de su hermosísimo colorido, y después porque reúne, como pocos animales de su clase, circunstancias para conservarlo cautivo si el depósito de agua salada está dispuesto á propósito, pues se le mantiene fácilmente con moluscos y gusanos. Durante la época del celo es cuando ofrece más interés observarlo. Sobre esto dice nuestro amigo Gessner «que á pesar de ser particularmente aficionado á tener gran número de hembras, es en extremo celoso», y tiene mucha razón este viejo autor, pues tan pacíficamente como por lo común suele vivir con sus compañeros, tan celoso y pendenciero es antes y durante la época de

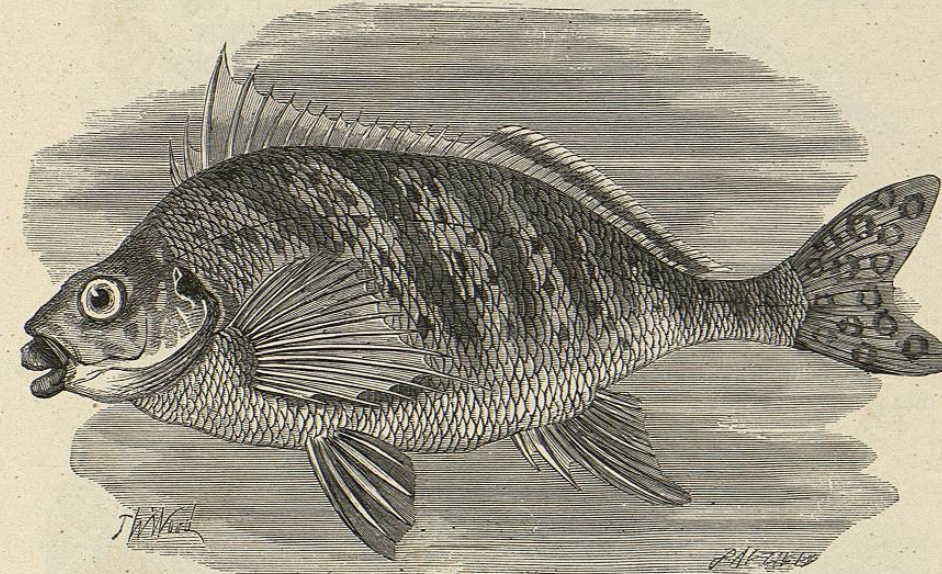


Fig. 181.—EL LABRO DEL JAPON

la freza. Una vez conquistada la hembra, lo que no logra sino después de luchar mucho con otros pretendientes, la acompaña á cualquiera parte á donde ella vaya, sin apartarse de su lado y ostentando un brillo verdaderamente extraordinario. Desde este momento no sufre rival y ataca con furia á los otros machos que se le aproximan y con los cuales empeña en caso necesario una lucha á muerte; pero si el amor aumentaba el brillo y magnificencia de sus colores, no así los celos, porque á la vista del adversario se vuelve casi todo su cuerpo de color gris igual. También dice Gessner, reuniendo como suele los datos de los autores antiguos, que el budion «tiene fama de profesar gran cariño á su cría antes y después de nacida. La hembra se encierra en un agujero para depositar allí su freza y el macho guarda la salida mucho tiempo aun sin comer, como si tuviera conciencia de que le incumbe proteger la cría.» Es fácil que estos datos sean hijos de observaciones directas, si bien las que hemos hecho en budiones cautivos no nos permiten confirmarlos.

EL LABRO DEL JAPON—LABRUS JAPONICUS

CARACTERES.—Este labro (fig. 181) se caracteriza en parte por tener cuatro caninos muy fuertes y un pequeño diente detrás; el del ángulo de la mandíbula superior es también muy sólido; las escamas, de igual tamaño, presentan en la superficie estrías muy finas, y la línea lateral arbuículos

muy cortos. El color de la especie es pardo rojizo en el lomo; la caudal más oscura, y la anal tiene un tinte violado en su base, siendo el centro amarillo. El tamaño de este pez varía entre diez y doce pulgadas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los individuos observados procedían de las aguas del Japon, como ya lo indica el nombre del pez.

LOS CRENILABROS—CRENILABRUS

CARACTERES.—Este género difiere del anterior por su forma más rechoncha, preopérculo dentado y una hilera de dientes cónicos en las mandíbulas. Casi todas las especies son de poco tamaño y á lo más de volumen regular, pero adornadas de los colores más bellos. Sus escamas y aletas compiten en magnificencia con los colores del arco iris y de los metales; y esta belleza aumenta todavía considerablemente en el período del celo. La coloración suele ser distinta en los dos sexos, circunstancia que hace muy difícil precisar las diferentes especies, á no ser que el naturalista mismo las pesque y observe en la mar, atendido que los ejemplares que se conservan en espíritu de vino pierden casi toda su hermosura ó cambian de color, y algunas especies presentan solo toda su coloración mientras se sienten en plena seguridad y nadan sin temor en su elemento; perdiendo ya parte de su dibujo en el momento en que se las saca del agua, conforme observaron Fries y Eckstroem en un pez de las espe-